

Tribuna

Poeta caudaloso

Aunque haya recibido el Premio Nacional de Literatura a medio siglo de la publicación de "La miseria del hombre", desde el año siguiente 1981, Gonzalo Rojas ha sido un merecedor de reconocimientos internacionales por su obra poética de inegable jerarquía.

Entre ese primer libro y su "Contra la muerte" -aparecido en 1964-, mediaron dos décadas, y algo más, dedicadas al estudio y la docencia, a la realización de talleres y encuentros de escritores pero, sobre todo, a la crítica literaria en "La Prensa" y en EL SUR.

Como me lo recordara en una entrevista, "era una maravilla ver que los públicos llegaron a exigir, prácticamente, esa comunicación entre el escritor que ejercía docencia y los lectores de la región. Porque siempre estabamos mostrando no sólo el libro más o menos fresco o vigente en ese momento, sino también puntos de vista frente a la realidad literaria o artística nacional, sino sobre la realidad latinoamericana. Siempre quisiéramos nosotros, y desde la provincia justamente, desprovinciar a Chile. Eso fue el proyector más cuando llevé adelante los Encuentros de Escritores. Desandarizar la cultura, decía yo. Algunos lo llamaron mal y creyeron que yo estaba referiendo a Concepción como una aldea. Yo que todo es, más o menos, un villerío en el mundo. El mundo mismo es un villerío".

En 1986, Gonzalo vendrá siete años muerto, pero su obra sumaría más títulos y los plazos de aparición serían más cortos, también, que la de sus libros anteriores. No tan perfectos eso sí, según los críticos, como "Al Silencio", de edición reciente, y al que no se le exaltaría elogios. Regresado a considerarse un texto para fundidores. De la poesía, desde luego.

No extraña, por eso, la recomendación de este profesional de la palabra -conocido literaturista, a los escritores jóvenes, en los que adverte entonces: "una belleza, más que una figura, en la publicación de muchos libros. Es como

• *Cuando resulta difícil creer que Gonzalo Rojas se sienta próximo "Al Silencio" existencial y frente al deslumbramiento provocado por su libro entre críticos y lectores, me ha parecido oportuno traer a cuenta fragmentos de "Poeta en su Torreón", "De lo alto del Nevado de Chillán baja Turbulento El Renegado, que lo amarra a la leyenda".*



si no les gustan beber con la palabra, con el "ángel" de la palabra. Como si no quisieran a sus clásicos. Beber a los griegos, a los romanos. Beber a los españoles de los siglos 16 ó 17, valuar bien a los franceses, beber a los ingleses, abusar al ejercicio de la ciencia contemporánea, narrar el prodigo de la física. Los veo "literatos" a muchos de

ellos y devorados por el exilio, que es fobia. Están asentando un lenguaje más escrito en la juventud de Chile. Quieren, insisto, que quieran en el dominio de la palabra por dentro. Rigor y más rigor. Hay imaginación, pero falta el rigor verbal. Una virtud que el poeta posee de antiguo.

Diplomático en las postimerías de la Unidad Popular, dejó de lado en la entrevista aquella la cautela de ese oficio para criticar a la gente que "ha olvidado lo que es Chile. Que no quiere pensar hacia adelante, y al mismo tiempo hacia atrás, y esa es una de las razones fundamentales por las cuales este país está desmoronizado en todas las líneas. Lo mismo en las académicas, que en las líneas literarias o artísticas. La gente no sabe ver ni su presente -sólo cree verlo- ni su pasado inmediato. Hay que asumir una actitud dedicada, decidida, que es lo principal, frente a lo que se nos presenta en este instante y a lo que viene. En lo que a mí respecta, creo que un escritor -y yo me visto un escritor, porque no he hecho otra cosa que escribir en mi vida, ya que lo demás ha sido respirar- tiene el compromiso de sembrar la libertad en la cabecera, en el seno de los demás, y pensar él mismo con esa libertad. Ese es el fundamental humanístico mayor. La libertad, y nada más".

Cuando resulta difícil creer que Gonzalo Rojas se sienta próximo "Al Silencio" existencial y frente al deslumbramiento provocado por su libro entre críticos y lectores, me ha parecido oportuno traer a cuenta fragmentos de "Poeta en su Torreón". Porque "De lo alto del Nevado de Chillán baja Turbulento El Renegado, que lo amarra a la leyenda". Igual que a maestro vale mayor, y a pesar de los posares.

Justo es concluir diciendo que la notable edición de "Al Silencio" -CD con su voz incluida- corresponde a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, y hay que agradecerla.

Sergio Ramón Fuentealba

Gonzalo Rojas y el percance del vivir [artículo] Sergio Ramón Fuentealba

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Rojas y el percance del vivir [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)